

Cortés Galán, Aracely
El cine: una herramienta didáctica para enseñar Historia
Revista RedCA, vol. 1, núm. 2, 2018, pp. 66-85
Universidad Autónoma del Estado de México
., México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748781531004>

El cine: una herramienta didáctica para enseñar Historia

Aracely Cortés Galán

Universidad Autónoma del Estado de México

aracelycgalan@gmail.com

Recepción: 29 agosto del 2018

Aprobación: 25 septiembre del 2018

Resumen

Este artículo ofrece una propuesta didáctica para la enseñanza de la Historia Contemporánea de México en el Nivel Medio Superior. La investigación parte de diferentes consideraciones teórico-metodológicas donde se sostiene que los alumnos y los profesores tienen diversas habilidades para trabajar con propuestas didácticas e historiográficas diversas; en este caso, desde la teoría pedagógica del Constructivismo y la Historia cultural se sugiere el uso de una *Guía de análisis* de cine para poder establecer a éste como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia contemporánea. El ver una película de corte histórico con una guía que propone actividades específicas individuales y grupales, permite desarrollar de manera más dinámica la planeación, realización y evaluación de las clases de Historia, al darle un uso didáctico al cine y lograr trascender el aprendizaje memorístico de la Historia es posible obtener evidencia de las habilidades cognitivas de los alumnos y de las habilidades didácticas de los docentes.

Palabras clave: didáctica, cine, enseñanza, historia, estrategia.

Cinema: a didactic tool to teach History

Abstract:

This article offers a didactic proposal for the teaching of the Contemporary History of Mexico at the Upper Intermediate Level. The research starts from different theoretical-methodological considerations where it is maintained that students and teachers have diverse abilities to work with diverse didactic and historiographic proposals; in this case,

from the pedagogical theory of Constructivism and Cultural History it is suggested the use of a Cinema Analysis Guide in order to establish it as a didactic tool in the teaching of Contemporary History. Watching a historical film with a guide that proposes specific individual and group activities, allows to develop in a more dynamic way the planning, realization and evaluation of the History classes, to give a didactic use to the cinema and to achieve to transcend the memoristic learning of History it is possible to obtain evidence of the cognitive abilities of the students and of the didactic abilities of the teachers.

Keywords: didactics, cinema, teaching, history, strategy.

Introducción

El cine desde su aparición en el siglo XIX ha registrado hechos de diversa índole, las primeras cintas que conocemos proyectaban actividades cotidianas. La sociedad le ha visto el cine como una fuente de esparcimiento, al paso del tiempo, los temas que se presentaron en las primeras décadas del cine fueron variados y comenzaron a incluir temáticas que trascendían su uso exclusivo para el entretenimiento.

Los historiadores del arte han advertido sobre las aportaciones del cine como fuente histórica, por estar relacionado con los aspectos sociales, con la vida cotidiana y en general porque refleja los distintos aspectos de una sociedad o cultura determinada. En el aula, los profesores de cualquier nivel educativo nos enfrentamos a un cambio generacional, que incluye nuevas formas de relación con los medios de comunicación por parte de los alumnos; aunque hasta ahora el lugar que tiene el libro de texto no se ha desplazado, es innegable que los medios electrónicos cumplen un rol importante en las herramientas de estudio de los alumnos; el cine representa para el alumno una forma de percibir la realidad social y la realidad histórica. El cine como fuente histórica no es por sí misma la Historia, pero puede contextualizarse históricamente y con la guía del profesor el alumno puede encontrar algunos elementos importantes para el aprendizaje de la Historia, ya sea nacional o mundial.

Para hacer uso adecuado de la herramienta didáctica se deben considerar los siguientes aspectos: las posibilidades cognitivas del alumno y con una selección previa de los materiales filmicos a exponer en clase o extra clase, el contexto histórico-social del filme. Una vez presentada la película se sugiere hacer una ficha técnica de la misma, descripción del argumento y características de los personajes principales, así como una sesión de debate sobre las condiciones generales en las que se desarrolla el filme, cuándo se produjo, por quién y cuándo se proyectó; asimismo se deberá señalar el impacto de la película en el momento de su primera exhibición y en caso de tenerlo, en la percepción actual.

La evaluación que el alumno haga sobre si la película le gustó o no y por qué, es un aspecto importante, porque permite que se involucre con una temática en particular, que haga una crítica a un material seleccionado específicamente para la clase y permite conocer al profesor el avance que se logró sobre el tema en cuestión. En general el uso de materiales filmicos da la posibilidad de atraer la atención de los alumnos y los acerca a los procesos históricos, todo esto como complemento a la exposición y guía de los docentes y teniendo como base las lecturas recomendadas para la materia de Historia.

Considero que para plantear los temas que incluye el programa de bachillerato de Historia de México puede trabajarse con la teoría del aprendizaje significativo porque se pueden presentar diversos materiales como novelas, obras de teatro y películas, empleando estrategias y dinámicas grupales se puede lograr el objetivo de hacer que los alumnos trabajen con una metodología diferente que se refleje en la participación donde puedan expresar diferentes puntos de vista.

El cine como fuente histórica

En la parte historiográfica la propuesta se sustenta en la Historia cultural, desde donde se ha reflexionado respecto por qué el cine es una fuente histórica y el valor histórico del cine, por un lado, Pierre Sorlin afirma:

“Los historiadores se sirven, para interpretar el pasado, de las huellas que éste les ha dejado. Se trata, en la mayoría de los casos, de documentos escritos; sin embargo, algunos objetos cotidianos, herramientas, dibujos y también películas son marcas de una época anterior que el investigador puede usar”. Pierre (2013, p 48).

Desde principios del siglo XX, se dio una renovación en la historiografía, además de los planteamientos de metodología surgieron nuevos temas de interés. Los contenidos y las líneas de investigación que permitieron formular distintas preguntas sobre el pasado, fueron posibles gracias a la incorporación de nuevas fuentes que no habían sido consideradas. Trabajar con temas relacionados con la mujer, la infancia, la historia de la comida; no obstante, el poder investigar sobre estos temas se debe a la apertura en la utilización de fuentes como los relatos orales, los discursos visuales como la fotografía. En el estudio del siglo XX el cine ha sido una de las fuentes a las que se ha recurrido con frecuencia. Y como bien ha señalado el historiador de la cultura, Peter Burke, “la capacidad que las películas tienen de hacer que el pasado parezca estar presente y de evocar el espíritu de tiempos pretéritos es bastante evidente.” (Burke, 2001, p. 201).

El historiador de la escuela de los Annales, Marc Ferro es referido como uno de los primeros investigadores en reconocer al cine como fuente histórica y como medio didáctico de la Historia Contemporánea. Sus primeros trabajos sobre el tema en la segunda mitad del siglo XX, en investigaciones posteriores con un rigor metodológico para estudiar el cine pusieron su atención en los hechos sociales tratados en el cine. En su obra clásica *Cine e Historia*, señala que el cine permite reconstruir los acontecimientos del pasado y darles un significado doctrinario o ensalzador.

En la metodología de Ferro, el cine cobra un valor como fuente que acerca al espectador a una realidad sociohistórica determinada. Considera que el cine tiene elementos propios, como el de su discurso visual, que tiene el mismo valor que el documento escrito. El análisis de un filme puede hacerse de manera fragmentaria. La crítica tampoco se limita a la película, sino que integra todos los elementos que la rodean y con el que está comunicado. Ferro afirma que es el hombre quien da valor a las fuentes, escritas o no; en el caso del cine se estudia lo que refleja la imagen. El investigador debe tener capacidad de

crítica y selección, no solo de los elementos históricos de una película, sino también de las demás secciones que la componen.

A partir de 1911, con la publicación del Manifiesto del séptimo arte, donde su autor Ricciotto Canudo define al cine como una expresión artística, síntesis de las diferentes formas de arte, donde el cine toma una distancia de los productos comerciales sin características estéticas. El cine toma una narrativa propia como la literatura y una manera de hacer puestas en escena como en el teatro también con características ajustadas a las necesidades de este arte; la propuesta de Canudo que el cine es un arte con metodología propia es algo que se incorporó al pensamiento cultural en el siglo XX y que hoy día poco se cuestiona (Canudo, 1911).

El discurso del cine implica un lenguaje, que es a diferencia de las artes figurativas, un lenguaje audiovisual en el que la palabra queda al servicio de la imagen; entendiendo esta explicación desde la semiología, como análisis de los signos, podemos decir que el cine es un discurso dual; por un lado, tiene la parte visual, que nos permite hacer diferentes interpretaciones; y tiene también un guion, un discurso del que parte para dar lugar a una película. El lenguaje que tiene el cine puede ceñirse a la interpretación lingüística del término, no obstante, también puede ser un lenguaje poético; el filme se hace lenguaje en la medida en que se desarrolla en la duración al modo de un discurso, que se puede interpretar por la fotografía, musicalización, guion y vestuario entre otros.

El uso de nuevas herramientas didácticas

En general el uso de materiales fílmicos da la posibilidad de atraer la atención de los alumnos y los acerca a los procesos históricos, todo esto como complemento a la exposición y guía de los docentes y teniendo como base las lecturas recomendadas para la materia de Historia de México, en particular en lo que se refiere al México contemporáneo. La propuesta para el curso de Historia de México es que para revisar los temas de México Contemporáneo se utilicen filmes que hagan referencia al periodo que abarca desde 1940 hasta finales del siglo XX y se cumplan con algunas metas en específico:

- a) Aprender Historia en el cine.
- b) Pensar la Historia para el cine.
- c) Reconocer la Historia en el cine.

El constructivismo en la enseñanza de la Historia. El recurso del cine como instrumento cultural de pensamiento crítico y creativo.

El constructivismo como propuesta de investigación educativa es pese a los debates que hay en torno a ella, un supuesto que está vigente y en elaboración constante. Se considera una teoría, que influye en diferentes líneas de investigación como la psicología y la filosofía.

Como señala Mario Carretero sobre el constructivismo:

“Es la idea que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores”.
(Carretero, 2009, p. 96).

El constructivismo es un modelo de investigación que combina distintas teorías, la aplicación de cada una de ellas tiene un objetivo; el constructivismo que está enfocado a la teoría de la educación y plantea que hay dos principios básicos:

“El primero es que el conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente; el segundo enuncia que la función de la cognición es adaptativa y sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva.” Cfr. (Glaserfeld, 1996, p. 25).

Derivado de la teoría epistemológica de Piaget el conocimiento se conceptualiza como un proceso no terminado, que permanece en construcción; siendo el resultado de la interacción entre el sujeto y el objeto. De acuerdo con esta idea, “el objeto existe y sólo se le puede conocer por aproximaciones sucesivas a través de la actividad del sujeto”. (Ganem Patricia, 2010, p. 25-60). Entendiendo al sujeto, en tanto un ser

biológico, considerando la intervención de distintos factores para que se desarrolle sus capacidades intelectuales. La construcción del conocimiento por parte del sujeto se logra a medida que intervienen cuatro factores, adaptación, asimilación, acomodación y el equilibrio.

La adaptación, se refiere a la capacidad por mantener una congruencia entre los esquemas cognitivos del individuo y su entorno. La asimilación es el proceso por medio del cual el sujeto adquiere y agrega nuevos conocimientos a los esquemas existentes, que ya están integrados y estructurados en él. La acomodación, en este proceso y a diferencia del anterior, aquí se hace modificaciones estructurales a los esquemas cognitivos. Al final el equilibrio, es la tendencia natural en las personas para que modifiquen sus esquemas de tal manera que logre dar e interpretar congruencia y coherencia al mundo que percibe. (Rosas, 2004, pp. 17-27).

El aprendizaje se logra, cuando el alumno es capaz de establecer relaciones significativas entre la información nueva y las que ya posee. El aprendizaje se ve favorecido cuando hay una interacción social, la cual se refleja en una experiencia compartida, el alumno no aprende sólo, en principio lo hace dentro de una interacción social. En el caso de trabajar con el docente en su carácter de guía, y con el resto del grupo, con la finalidad de propiciar un trabajo grupal; teniendo como eje central el acercamiento a fuentes históricas.

En materia de educación, el constructivismo ha puesto énfasis en el aprendizaje y la instrucción educativa; en las formas de aprender y en la psicología del individuo, destacando el carácter intelectivo y su vínculo con el desarrollo escolar. También, ha señalado la necesidad de hacer un nuevo currículo, con vista a concentrar los esfuerzos en la obtención de aprendizajes significativos en los alumnos (Díaz Barriga y Hernández, 2002, p. 9).

La generación de alternativas para seleccionar contenidos y aplicar estrategias en el salón de clase son temas que el modelo constructivista combina con la práctica

docente; ya que el papel del profesor para el modelo constructivista, debe tener ciertas características, que lo hacen más que un instructor, un mediador, cuya participación se sitúa entre la búsqueda y aplicación de estrategias que permitan trascender el aprendizaje memorístico.

En la reflexión de lo que enseña, cómo lo enseña y para qué lo enseña. Ayudando a la construcción de conocimiento del alumno, valorando el estado inicial del alumno, identificando los conocimientos previos y aplicando esquemas; contribuyendo de manera sustancial a la adquisición de aprendizajes significativos. (Díaz Barriga y Hernández, 2002, pp. 24-28). El aprendizaje significativo es una de las aportaciones principales del constructivismo a la teoría educativa, entendiendo éste desde lo que David Ausubel señal:

“El alumno debe manifestar [...] una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria”. (Ausubel 1963, p.48).

Relacionar el aprendizaje de manera lógica, es la base del aprendizaje significativo; porque se vincula con alguna estructura cognoscitiva del alumno, para que pueda relacionarse con los conocimientos que se vaya incorporando. De acuerdo con lo que señala (Díaz Barriga, 2002), las tres corrientes que integran el constructivismo, son:

1. El enfoque psicogenético, cuyas implicaciones educativas van encaminadas a la autoestructuración del conocimiento, hay una competencia cognitiva, se da una generación de conflictos cognitivos y se trabaja con el aprendizaje por conocimiento. El alumno, por su parte, se convierte en un constructor de esquemas y el profesor en un facilitador del aprendizaje y desarrollo.

2. El enfoque cognitivo, toma la teoría de Ausubel del aprendizaje verbal significativo, parte de modelos de procesamiento de la información, se representa al conocimiento por medio de esquemas cognitivos, se desarrolla la motivación para lograr el aprendizaje, se pone énfasis en el aprendizaje significativo y la solución del problema.

El alumno se convierte en un procesador activo de la información y el profesor organiza dicha información, tendiendo puentes cognitivos; promoviendo las habilidades del pensamiento y del aprendizaje.

3. El enfoque sociocultural, se sitúa el aprendizaje en un contexto de comunidades de práctica, se crean Zonas de Desarrollo Próximo (ZDP), se hacen andamios ajustándose a la ayuda pedagógica, se pone énfasis el aprendizaje guiado y cooperativo, se hace una evaluación dinámica y en contexto. El alumno, efectúa apropiación o reproducción de saberes culturales; el profesor es un mediador del ajuste pedagógico.

De acuerdo con lo anterior, considero que retomar aspectos centrales de las vertientes que dan sustento al constructivismo, puede aportar de manera sustancial a la utilización del cine como herramienta didáctica. En el enfoque sociocultural donde Vigotsky señala, que todo aprendizaje escolar tiene una historia previa, y que la experiencia es la que marca el desarrollo potencial de un alumno; la capacidad de los alumnos de idéntico nivel de desarrollo mental para aprender bajo la guía de un maestro, varía en gran medida, a esta diferencia se le llamó Zona de Desarrollo Próximo, (Carrera, 2012) que según en palabras del propio Vigotsky:

“No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”. (Vigotsky, 1979, p. 133).

Del enfoque cognitivo considero el planteamiento de los modelos de procesamiento de la información Como señala (Pozo, 1997, p- 66): En este modelo, se trabajan tres etapas centrales, un registrador sensorial, que es procesado en la memoria a corto plazo, que es transferida después a la memoria de largo plazo, donde se da un almacenamiento de la información y se puede, entonces recuperar potencialmente.

La utilización del cine como herramienta didáctica, cumple con los planteamientos de esta teoría, un aprendizaje es significativo cuando puede incorporarse a las estructuras de

conocimiento que posee el sujeto, es decir, cuando el nuevo material adquiere significado para el sujeto a partir de su relación con conocimientos anteriores. El cine por sus características, produce la identificación del alumno con los hechos y por tanto actúa de motivador. Así, en cuanto al tipo de objetivo, el cine adquiere gran eficacia si se pretende el desarrollo de la capacidad reflexiva y crítica, así como la creatividad. El cine da un sentido de experiencia al contenido y resulta importante para el aprendizaje significativo.

Del enfoque psicogenético, retomo la idea que el alumno construye su propio conocimiento, “es la autoestructuración que consiste cuando el sujeto transforma al objeto al actuar sobre él y al mismo tiempo construye y transforma sus estructuras y esquemas conceptuales. Los objetos son conocidos en función de las capacidades cognitivas que posee el sujeto cognoscente”. (Ausubel, 1963, p. 108-139).

El constructivismo en la enseñanza de la Historia, debe partir de un reconocimiento de conocimientos y habilidades de los alumnos, saber con qué elementos cuenta, para saber cómo establecer las nuevas estrategias y contenidos. Responder a algunos cuestionamientos es indispensable para saber cómo planear las clases y el curso en general, la primera necesidad del enseñante es poder responder a las preguntas: ¿Qué saben los alumnos en relación a lo que les quiero enseñar?, ¿qué experiencias han tenido?, ¿qué son capaces de aprender?, ¿cuáles son sus intereses?, ¿cuáles son sus estilos de aprendizaje? Zabala (2014).

Para ello, propongo un acercamiento al cine; el acercamiento a nuevas fuentes para aprender Historia es importante porque promueve una nueva forma de aprender; en ese sentido los alumnos desarrollan la habilidad de preguntarse sobre otros discursos históricos, con el cine como herramienta didáctica hay la posibilidad de elaborar distintas actividades, como mapas mentales, cuadros conceptuales, cuestionarios y diagramas causa-efecto. (Estrada, 2011, p. 135).

Con la proyección, análisis y discusión de películas se pretende que los alumnos vean al aprendizaje de la historia como la observación de un discurso, del que ellos pueden ser parte. En la presentación de películas para acercar a los alumnos al conocimiento

histórico el estudiante debe construir un conocimiento, que le permita formular preguntas y le den sentido a lo que sabe y lo combine con lo que va aprendiendo. La estrategia de aprendizaje debe estar basada en que el mediador de la enseñanza, utilice las herramientas en forma reflexiva y flexible promoviendo el logro de aprendizajes significativos en los alumnos. (Díaz Barriga y Hernández, 2002, p. 75).

El cine tiene distintos géneros y clasificaciones, para lo que se conoce como cine histórico, hay categorías que pueden ser una guía para seleccionar las películas con las que se pueden trabajar en el salón de clase, en la materia de historia:

- a) Películas de reconstrucción histórica: filmes basados en hechos y personajes documentados históricamente.
- b) La biografía histórica: donde se desarrolla la vida de individuos y la relación con su contexto.
- c) Las películas de época: donde el referente histórico es anecdótico, es decir un pretexto sobre la base del cual se desarrolla el argumento del filme.
- d) De ficción histórica: filmes con un argumento inventado que posee una verdad histórica en su fondo.
- e) Películas sobre mitos y películas etnográficas. (Vargas, 2007, p. 39).

La selección de las películas para el desarrollo de un curso de Historia de México, estará sujeta a la clasificación anterior. El uso eficaz de la herramienta, depende de la aplicación didáctica que se haga. Sugiero el uso del cine como herramienta para la enseñanza de la Historia, elaborando una guía, donde el docente tenga la posibilidad de trabajar con un método que acerque a los alumnos a una realidad histórica.

Con los filmes es posible revisar diferentes elementos relacionados con la cultura, con la vida cotidiana, costumbres, política, economía, lenguaje de la época, entre otros aspectos que pueden rescatarse de una película, independientemente del género al que pertenece, puede ser un cine de ficción, drama, novela, cine negro, western o cualquier otro; “producción y realización de las películas, cuyo trabajo hace posible el producto final: la suma comprensiva del guión, la dirección, la actuación, la puesta en escena, el vestuario, la fotografía, el maquillaje... la música”. (Camarero, et al., 2002, p. 18).

Para el desarrollo de dicho material trabajaré con el enfoque que propone Díaz Barriga, de encuadre, efectos sobre el aprendizaje y regulación de la metacognitiva (Díaz Barriga, y Hernández, 2002, p. 36) propiciaré que los puntos a identificar se basen en:

1. Elementos objeto:

- a. Un entorno de producción y recepción (análisis contextual).
- b. Una observación de los recursos expresivos (análisis icónico).

El punto de elementos objeto, está basado en la contextualización del contenido, para ello es preciso recurrir a los conocimientos previos del alumno y desarrollar una capacidad de observación. La zona de construcción del conocimiento: trabajando por un cambio cognitivo en educación. Romper con la educación memorística, significa, según el autor, un cambio de paradigma; donde haya una visión de construcción del conocimiento, entendiendo a éste y su sujeto (el alumno) como entes no terminados; sino en construcción. Para lograr esa construcción se debe recuperar lo mejor de las corrientes pedagógicas, que en su momento han significado un cambio sustancial en el proceso de enseñanza aprendizaje.

De elementos básicos para ver en un film; cómo son los recursos visuales elementales, tales como fotografía, ambientación, musicalización y lenguaje.

2. Elementos discursivos:

- a. Recursos narrativos (análisis narratológico)
- b. Enunciación y punto de vista.

Los elementos discursivos y la enunciación de un punto de vista, responden al desarrollo de la habilidad cognitiva vinculada con la capacidad de interpretación de la fuente y argumentación de una idea, donde el alumno aprende a identificar elementos narrativos y a partir de ellos formular preguntas relacionados con la fuente, con el tema o con el contexto.

3. Interpretación (elementos subjetivos):

- a. Interpretación global.
- b. Juicio crítico.

La utilización del cine como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia, debe tener un objetivo, el propósito de esta aplicación didáctica es que los alumnos comprendan que la Historia es una construcción discursiva, que es una interpretación del hecho histórico; y que el acercamiento a una fuente, con los elementos y guías adecuadas, permite formular preguntas que den paso a una nueva interpretación de un mismo hecho.

Estrategias pedagógicas para el aprendizaje de la Historia a través del cine

Entendiendo a las estrategias pedagógicas como las actividades que lleva a cabo el profesor con el propósito de facilitar a los alumnos la formación y el aprendizaje de diferentes disciplinas (Pintrich, P. R., & Schunk, 2002, p. 32), el profesor al momento que decide implementar nuevas estrategias didácticas. Deben plantearse además algunas preguntas que permitan que haya un cambio de rumbo en cuanto la forma de exponer en clase y la manera cómo los alumnos perciban la materia de Historia y finalmente tenga resultados más favorables en la evaluación.

Entre los cuestionamientos que se deben plantear están:

- ¿Qué quiero enseñar a mis alumnos?
- ¿Cómo presentar los contenidos?
- ¿Cuál es la mejor manera en la que ellos pueden aprender estos temas?
- ¿Cómo exponer los temas de Historia de México didácticamente para lograr un aprendizaje significativo?

Las respuestas a estas interrogantes son diversas, no obstante, se debe partir de la idea de que los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje son parte de un conjunto que tiene que trabajar integralmente, en ese sentido queda rebasado el concepto

tradicional donde las funciones y obligaciones del alumno y del docente son específicas sin posibilidad de cambio.

El alumno una vez que haya visto las películas deberá responder a los siguientes apartados:

- Señalar cuál es el argumento histórico de la película.
- Indicar los personajes con sus principales características, vincular con los temas históricos que se estudia en clase.
- Mencionar el contexto social, político y económico e histórico donde se desarrolla la película.
- Referir la secuencia de la película que le sea más significativa y explicar por qué.

El cine en la enseñanza

Cuando el objetivo de enseñar Historia es lograr que los estudiantes reflexionen acerca de los contenidos del programa académico de un curso es preciso formular una propuesta didáctica con herramientas propias, tal es el caso de enseñar Historia a través del cine. Esto implica que por medio del análisis de películas los estudiantes no sólo se acercan a conocimientos específicos de Historia, y los conocimientos previos, al tiempo que puedan inferir, conocer e interpretar la realidad histórica relacionada con su propio contexto en tanto su experiencia social e individual.

El maestro usa las películas de muchas maneras distintas y para fines diversos, comunicar información, cambiar o fortalecer actitudes, desarrollar habilidades, crear interés, plantear problemas, evocar estados de ánimo, dar emoción al aprendizaje. (Brown 1975, p.75). El propósito de usar al cine como herramienta didáctica y seguir una secuencia

instruccional precisa es trascender la manera tradicional de la enseñanza, donde se muestra la Historia como un proceso lineal y las reflexiones e interpretaciones no tienen cabida.

Uno de los ejes centrales de la propuesta es lograr que el alumno tenga un papel activo en el salón de clase, cambiar la noción acerca del conocimiento histórico, donde éste es visto como el compendio de fechas y biografías. En resumen, un cúmulo de datos aprendidos de forma memorística; que resultan inútiles e incomprensibles para los alumnos porque no están vinculados con la realidad de su entorno.

Esta propuesta tiene como finalidad utilizar una herramienta didáctica y metodológica que permita aproximar al estudiante al conocimiento histórico desde una perspectiva vivencial, el cine logra que los contenidos de cada una de las unidades del programa de Historia puedan percibirse de una manera significativa, es preciso que los objetivos que están en los planes de estudio cobren sentido para los estudiantes “ha sido necesario buscar nuevas estrategias de enseñanza que permitan al docente enseñar una historia para la vida”. (Sánchez Quintanar, 2006, p. 87).

Los libros impresos han sido por excelencia las herramientas didácticas con las que se trabaja en los salones de clase para enseñar Historia, aunque algunas materias como matemáticas, utilizan otros materiales que resultan de gran utilidad para los alumnos, por ejemplo, en la educación básica se utiliza el ábaco, formas geométricas, balanza numérica, geoplanos, entre otros, todo ello con la finalidad de acercar a los alumnos al pensamiento matemático. En la materia de Historia se pueden utilizar herramientas que trascienden el libro de texto, todas las fuentes históricas que nos permitan acercar a los alumnos al pensamiento histórico son una herramienta didáctica. Para utilizar estas herramientas, primero hay que definir si pueden servir para los propósitos de la planeación de clase y una vez definida su utilidad incluir su uso en la planeación didáctica.

¿Por qué el uso del cine en la enseñanza de Historia contemporánea?

El aprendizaje significativo es el que se obtiene en cualquier nivel escolar y logra permanecer en la memoria del educando representando:

“Un aprendizaje es significativo cuando puede relacionarse, de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Para que el aprendizaje sea significativo son necesarias al menos dos condiciones, En primer lugar, el material de aprendizaje debe poseer un significado en sí mismo, es decir, sus diversas partes deben estar relacionadas con cierta lógica; en segundo lugar, que el material resulte potencialmente significativo para el alumno, es decir, que éste posea en su estructura de conocimiento ideas incluyentes con las que pueda relacionarse el material” (Ausubel, Novak, 1981, p. 89).

Dadas las nuevas formas de estudio que tienen los alumnos, considero que los docentes debemos utilizar diversas herramientas didácticas. No se trata de desplazar las herramientas tradicionales sino incluir los instrumentos con los que los jóvenes del siglo XXI se acercan a las clases, los textos y la vida en general. Las nuevas tecnologías deben ser exploradas e incorporadas por los docentes y adaptar los programas de estudio, para lograr un aprendizaje significativo que nos permite responder a las necesidades pedagógicas de los estudiantes.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo, se trató de demostrar que la redimensión de la docencia, la utilización de herramientas didácticas y el uso de fuentes históricas en este caso el cine, y cómo pueden contribuir de manera importante a trascender la enseñanza memorística de la Historia. Al aplicar los puntos propuestos en la guía de análisis de películas, se logra hacer reflexionar a los alumnos, formularan preguntas y sustentaran las afirmaciones que hacen sobre los temas relacionados con la clase.

En esta propuesta didáctica alternativa considera que el alumno debe comprender que la Historia es un discurso en construcción, y que para lograr distintas interpretaciones es preciso consultar y debatir diferentes fuentes históricas, esta afirmación se tomó de la Historia Cultural y la Escuela de los Annales que desde sus inicios suscitó preguntas que han llevado a los historiadores a diversas miradas del pasado; donde se considera que para responder a las distintas versas interrogantes sobre la Historia es preciso consultar fuentes, que como los textos escritos, den cuenta del pasado.

Para estudiar la Historia se han incorporado entonces, la fotografía, literatura, música y cine, entre otros. Las ideas de los historiadores Marc Ferro, Pierre Sorlin y Peter Burke permiten utilizar al cine como fuente histórica porque a través de él se pueden estudiar aspectos que trascienden el carácter político y económico, y es posible darle, además un enfoque social al estudio de la Historia, en este caso, del México Contemporáneo.

La utilización de la estrategia didáctica que para efectos de este artículo la *Guía de análisis de películas*, permitieron elaborar una estrategia didáctica que se puede emplear en el salón de clase, para obtener los mejores resultados en términos de aprendizaje. Trabajar en el salón de clase con el cine como fuente histórica permite que los alumnos logren elaborar cuestionarios, mapas conceptuales y realizar discusiones grupales, y con ello obtener un conocimiento histórico más significativo del México Contemporáneo.

Para trabajar con el cine como fuente histórica y poder usar la Guía de análisis cinematográfico se propuso hacer una interpretación de los filmes desde la hermenéutica analógica, esto permitió que la elaboración de materiales con los que se trabajó en las clase tuviera como finalidad ver las películas y *dialogar* con los realizadores, saber qué, cómo y para qué quieren decir, lo que expresan en su obra y, de alguna manera, esto posibilitó retomar parte de ese discurso e integrarlo a los conocimientos previos de los alumnos.

Sustentar la propuesta didáctica desde el constructivismo parecía arriesgado, porque la elaboración de la Guía de análisis incluye algunos materiales que han sido elaborados con anterioridad a la clase, no obstante, el que los alumnos formulen sus propias preguntas y respuestas tanto en el aula como fuera de ella, da la oportunidad de observar si hay un acercamiento a la construcción del conocimiento, porque lograron cumplir con las fases elementales en ese proceso como: la *Adaptación*, donde los alumnos lograron una congruencia entre sus conocimientos previos y su entorno.

La *Asimilación*, porque se obtuvieron nuevos conocimientos que fueron incorporados a los esquemas que ya existían; la *Acomodación*, mostrando un proceso donde se registraron cambios que permitieron la utilización de la nueva fuente, su interpretación y evaluación. Y, por último, la fase de *Equilibrio*, donde el alumno logra modificar su manera de aprender Historia y hacer un cambio estructural incorporando el nuevo conocimiento al que ya se tenía de una manera coherente y pertinente.

Las observaciones antes mencionadas fueron posibles a la evaluación propuesta, misma que partió de lo expuesto por Antoni Zabala, donde se contemplan cuatro aspectos a evaluar, *inicial, reguladora, final e integradora*. También las ideas de la Didáctica Crítica están presentes y dan resultados en la aplicación de toda la propuesta didáctica; se puede afirmar que se logra trascender el aprendizaje mecanicista y se puso énfasis en el sentido formativo de todo el proceso.

Referencias

- Ausubel y Novak, (1981). *Psicología educacional*, Editorial Trillas, México.
- Ausubel, David, *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune and Stratton, Nueva York, 1963.
- Bloch, (2001). *Apología de la historia*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Brown (1975), *Instrucción audiovisual. Tecnología, medios y métodos*, Editorial Trillas, México.
- Camarero, et al., (2002). *La mirada que habla (cine e ideologías)*, Akal, Madrid.
- Canudo, (1911) *Manifiesto del séptimo arte*.
- Carrera, Vygotsky: *enfoque sociocultural*, Educere, Abril- junio, Año 5, Vol. 013; 2001, Universidad de los Andes, Venezuela, pp. 41-45. Tomado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/356/35601309.pdf>.

- Carretero, (2009), *Constructivismo y educación*. Paidós, Buenos Aires.
- Díaz Barriga y Hernández, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, McGraw Hill. 2002.
- Estrada, (2011), “Didáctica de la Historia en México”, “El perfil del docente en Historia” y “Cine e Historia” en: *Didáctica de la Historia para el siglo XXI*, (Coord.) Lorena Llanes, México, Editorial Palabra de Clío.
- Fernández, (1989). *Cine e Historia en el aula*. Akal, Madrid.
- Ferro, (1995), *Historia Contemporánea y Cine*, Ariel, Barcelona.
- Glaserfeld, Ernst Von (1996). "Aspectos del constructivismo radical". En: Packman, Marcelo (Comp.) *Construcciones de la experiencia humana*, Vol. 1, Barcelona, Ed. Gedisa.
- Martínez-Salanova Sánchez, Enrique. (2002). *Aprender con el Cine. Aprender de película. Una visión didáctica para aprender e investigar con el Cine*. Huelva. Grupo Comunicar, p. 294.
- Pintrich, P. R., & Schunk, D. H. (2002). *Motivation in education*, Upper Saddle River, NJ: Pearson Education.
- Pozo, (1997), *Teorías cognitivas del aprendizaje*, Morata ediciones, 1997, Madrid.
- Rosas, Ricardo, (2004), *Piaget, Vygotsky y Maturana, constructivismo a tres voces*, Aike, Buenos Aires.
- Sánchez Quintanar, Andrea, (2006) “Reflexiones sobre la historia que se enseña” en Luz Elena Galván Lafarga (comp.), *La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la Historia en México*, Academia Mexicana de la Historia, México.

Sorlin, El cine reto para el historiador. México, En Istor N° 20, 2005. p. 1. En: www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier1.pdf.

Tuñon Pablos, (1998). *Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano: la construcción de una imagen, 1939-1952*, México, COLMEX.

Vargas, (2007), *Cine, migración y enseñanza de la historia de México*, Tesis MADEMS, UNAM.

Vygotsky, (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Crítica, Barcelona.

Zabala, *La práctica educativa. Cómo enseñar*, Recuperado de <http://basica.sep.gob.mx/SEB/reformasecundaria/historia/pdf/Evaluacion/Laevaluacion.pdf>.